



PAS REMOS

órgano de la 11.^a división

AÑO II

MADRID, 16 DE ABRIL DE 1937

NUM. 18

Jefes, oficiales, clases, soldados, comisarios y delegados políticos de la 11 División, pueblo de Madrid, antifascistas todos

Camaradas: Hoy, 16 de abril, se cumple el LI aniversario del nacimiento del gran jefe del proletariado alemán Ernesto Thaelmann, símbolo del antifascismo mundial. Thaelmann es el más genuino representante de las masas trabajadoras alemanas; la expresión más viva y auténtica del pueblo alemán, que hoy gime torturado en cárceles y campos de concentración por Hitler, Goering y demás secuaces del nazismo, esos ilustres portadores del hacha y del hambre.

Thaelmann, nuestro querido Thaelmann y de todo el mundo antifascista, el luchador infatigable contra el imperialismo alemán, gime encerrado en una mazmorra nazi desde hace cuatro años. Los apologistas del crimen y del incendio, los forjadores de la era de hambre y de miseria por que atraviesa el pueblo alemán, los que han hecho de Alemania una inmensa cárcel, privaron a Thaelmann de la libertad, porque éste era y es la voz más firme de un pueblo que odia a los verdugos. Pero Thaelmann vive en el corazón de millones de alemanes, en nuestro corazón, en el de todos los antifascistas del mundo, que aman la paz y el progreso.

La 11 División tiene en sus cuadros un batallón que lleva orgullosamente el nombre de Thaelmann, como homenaje perenne al gran antifascista alemán. Este batallón, uno de los primeros que se formaron, ha luchado en todos los frentes de Madrid y del Centro. La 11 División, que lucha por la paz y la libertad del pueblo español, por la independencia de España, luchará sin descanso hasta arrojar de nuestro suelo a los invasores de Hitler y Mussolini. Con nuestra victoria sobre Hitler, Goering, Mussolini y demás verdugos de la Humanidad torjaremos la independencia del pueblo español, tu libertad, camarada Thaelmann, y la emancipación de pueblo alemán también.

¡Viva el jefe del pueblo alemán Ernesto Thaelmann!

¡Viva la liberación del pueblo alemán!

¡Viva nuestra lucha por la independencia nacional!

El jefe de la 11 División, Enrique Lister.—El comisario político, Santiago Alvarez,



Ernesto Thaelmann, jefe del pueblo alemán y primer antifascista del mundo

DOS TELEGRAMAS INTERESANTES

Moscú, 4 61 11 1910 11 1755 G/M

Comité de Defensa. General Lister. Madrid.—Tropas victoriosas bajo su mando son símbolo vivo de solidaridad internacional combativa del proletariado, que trabajadores soviéticos celebrarán el 1 mayo. Organo trabajadores de la capital soviética, «Moscú Obrera», le piden mucho enviar siquiera algunas líneas dirigidas a los trabajadores de Moscú y Unión Soviética para número de 1 mayo. Saludos fraternales. Redacción «Moscú Obrera».

Redacción «Moscú Obrera»:

Mi saludo afectuoso y revolucionario a todos los trabajadores del gran país de los Soviets, que bajo la dirección de nuestro genial jefe Stalin constituye victoriosamente la Sociedad Socialista.

En este día de lucha y de victoria, nosotros, los combatientes de la España republicana democrática, estrechamos las manos del glorioso pueblo soviético, de nuestro hermano mayor y generoso, que siempre estuvo a nuestro lado, participando en nuestros júbilos y en nuestros sufrimientos.

Camaradas del país del socialismo: ¡Nosotros pasaremos! Disciplinados, organizados, armados, somos invencibles y estamos dispuestos a derrotar cualquier ejército fascista.

¡Mi División será siempre digna de la admiración del pueblo y de la confianza de nuestro Gobierno del Frente Popular!

Salud.

¡Viva el heroico pueblo soviético, su glorioso partido bolchevique, sus gobernantes y nuestro gran Stalin, jefe y amigo de todos los hombres que luchan por una sociedad justa y humana!

¡Viva el pueblo español en armas y su Gobierno popular y de la victoria!—ENRIQUE LISTER, jefe de la 11 División.

SALUD, SANITARIOS DE LA SEGUNDA BRIGADA

Como esperábamos, los nuevos reclutas habéis seguido el ejemplo de nuestros combatientes; estamos sumamente orgullosos de vosotros, nuevos sanitarios. Sabíamos que correspondierais, no como reclutas, sino como los combatientes que llevan ocho meses de guerra.

Por primera vez os habéis enfrentado con el fascismo, en uno de los combates en que a mayor altura ha quedado el heroísmo de nuestro Ejército. Os habéis portado como activos antifascistas e incansables combatientes.

Hemos visto cómo sin dormir, cómo sin fuerzas para teneros en pie, recogíais a los heridos de las primeras líneas, sin quejarnos, cumpliendo con vuestro deber, redoblando vuestro trabajo hasta caer agotados por el cansancio. Allí donde se encontraba un herido del Ejército popular acudíais presurosos a transportarle hasta los puestos de socorro, donde los médicos y ayudantes trabajaban sin mirar horas y sin hacer caso a las balas enemigas que rozaban sus cabezas.

Habéis dado una prueba de valor y de sacrificio que quedará grabada en la historia de nuestra División.

Ya no sois reclutas. Confundidos con nuestros viejos combatientes formáis un bloque de acero en el que se romperán los

cuernos Hitler y Mussolini con sus satélites profesionales del crimen.

Nuestros jefes, nuestros soldados, están orgullosos de vuestra magnífica actuación, primera en nuestra gloriosa División.

Bien, soldados y oficiales de Sanidad de la segunda brigada. Seguid dando vuestro esfuerzo máximo, como hasta ahora lo venís haciendo; que los nuevos reclutas sigan vuestro ejemplo; ellos, con sus armas combativas; vosotros, con vuestras camillas, salvad las vidas de nuestros combatientes.

Así seréis dignos de pertenecer a nuestro Ejército popular, a nuestra 11 División.

Médicos, practicantes, soldados sanitarios, adelante con vuestra valiosa ayuda, junta con la de todos. Los hombres honrados y amantes de la paz defendemos nuestra patria hasta aplastar definitivamente a los sapos fascistas.

¡Viva la Sanidad de la 11 División!

¡Viva nuestra gloriosa 11 División!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

El jefe de Sanidad de la 11 División, **Villa**.—El comisario de Sanidad de la 11 División, **A. Ramírez**.

HAN CAIDO DOS HEROES

Nuestra División ha perdido en estos días de combate muchos camaradas, valientes, heroicos soldados, que desde el primer día del movimiento dieron siempre su pecho frente al fascismo criminal.

Entre los cuadros de mandos caídos en la lucha en este frente figuran el camarada Luis Cordovilla, comisario del tercer batallón de la segunda brigada de nuestra División, y el comandante del mismo batallón, camarada Cuesta.

Cuando los dos juntos recorrían las posiciones donde su batallón, después de duros combates, se fortificaba para asegurar el terreno conquistado al enemigo, las balas fascistas segaron sus vidas, llenas de juventud, vidas de dos auténticos defensores de la patria.

El comandante y el comisario eran miembros de la misma organización: de la J. S. U. y P. C. La compensación entre ambos era absoluta; no es muy fácil hallar un comandante y un comisario que se encontrasen en todo momento tan identificados el uno con el otro como los camaradas Cuesta y Cordovilla. Cuando el comisario daba charlas políticas y explicaba a los soldados el porqué de nuestra guerra, el comandante intervenía y hablaba también a sus soldados; cuando el comandante recibía las órdenes militares, al comisario era al que primero daba cuenta.

Cordovilla y Cuesta eran lo que deben ser un mando político y un mando militar: la penetración absoluta, símbolo de la unión que necesitamos para ganar la guerra.

Los dos jefes del batallón Cruz, cuyo comandante del mismo nombre murió heroicamente, combatiendo en el Jarama al frente de su batallón, supieron siempre cumplir con su deber, siguiendo el camino marcado por el camarada Cruz. Ahora sus soldados lloran con lágrimas de rabia la pérdida de sus dos queridos jefes y prometen redoblar su heroísmo y su espíritu de combate como la mejor forma de vengarlos. Y todos los combatientes de la 11.ª División, con el pensamiento puesto en ellos y en todos los héroes que derraman su vida por la independencia de nuestra patria, llevamos grabada en nuestro cerebro una sola frase: «Os vengaremos con creces.»

¡Salud, por última vez, héroes dirigentes del batallón Cruz!

El comisario de Guerra, **SANTIAGO ALVAREZ**

EL TELEFONO DE NUESTRA IMPRENTA ES EL NUM. 15858

El arte de la guerra

(Continuación.)



2.ª Granadas de metralla.—La explosión a tiempos proyecta hacia delante un cono de balines con una inclinación de pendiente de que el tiro sea curvo (obús) o rasante (cañón). La proyección sobre el suelo es una



elipse con el eje mayor en dirección del tiro. Para protegerse, constituir



con ayuda de tablonas, puertas, contraventanas, si estos materiales se



encuentran en las inmediaciones en primer y rápido abrigo. La penetración de los balines es tan pequeña, que en muchos casos



hasta taparse con el morral de espalda para evitar ser herido.

¿Cómo protegerse contra el fuego de artillería?

- a) En terreno «descubiertos»:
1.ª Echarse al suelo y taparse la cabeza con el casco y el morral de espalda para librarse de las explosiones a tiempos.
2.ª Si ha de permanecer durante algún tiempo estacionado, construir un pequeño parapeto con el útil para librarse de las explosiones bajas.



b) En terreno «accidentados»:
1.ª Aprovechar un embudo, cuneta, acequia, etc., pegándose a la pa-



red de delante si las explosiones son

cortas, y a la de detrás, si quedan largas.



2.ª Construir, si ha de permanecer estacionado, un pequeño nicho, lo



más bajo posible y taparse con el morral de espalda.



3.ª Para utilizar una tapia o muro, conviene colocarse detrás pegado al suelo y construirse un parapeto que preserve del tiro de revés y de las explosiones largas, o bien una trinchera lo más cerca posible del muro.

4.ª En el interior de una casa, situarse en las habitaciones del fondo y piso bajo, mejor en el sótano o cueva.

Si las granadas explotan a percusión sobre el techo o paredes, conviene salir al exterior y buscar amparo en embudos o trincheras construidas detrás de la casa.

(Continuará.)

A nuestro camarada y jefe Enrique Lister

Camaradas: Ahora os pido un minuto de silencio en memoria de nuestros compañeros caídos en la lucha.

Bien venido, camarada Lister:

Hoy la batería de tu mando luce sus mejores galas para recibirte. Hoy es un día de fiesta, un día ansiado por todos los que podemos compartir contigo unas horas que nos han de ser fugaces. Recibe en nombre de esta batería (ya que hasta ahora no nos fué posible) el comunicarte nuestro orgullo, nuestra muy grande satisfacción al saludar en ti a uno de los héroes de Guadalupe. Tu nombre quedará grabado en oro en las páginas de la nueva Historia. Tu conducta, cuando en esta nueva Historia se lean, las nuevas generaciones te imitarán y procurarán todos seguir la conducta de este ciudadano de honor, que, cuando nuestra querida España la querían hacer colonia del fascismo extranjero, supo con sus hombres hacerles frente y, ensalzando la bandera de la libertad, infligirles dura derrota.

Llor a ti, paladín de la libertad. Todos deseamos seguir tu sendero victorioso y ofender la vida, si es necesario, por la causa que todos defendemos.

Esto es todo lo que podemos ofrecerte: un canto todo lleno de emoción y un orgullo muy grande de pertenecer a tu División, y poder contar mañana los que quecen a sus descendientes que, en la lucha cruenta contra el fascismo internacional unos traidores generales su patria, pertenecían a las órdenes de un ilustre y valiente caudillo, que supo llevar a sus soldados de victoria en victoria aplastando al enemigo.

Este saludo lo hacemos extensivo a toda la División, que tan bizarramente sabe interpretar tus órdenes. ¡Viva el Ejército Popular! ¡Viva nuestro jefe! ¡Viva la 11 División! (Discurso del camarada Bozada, jefe de la batería de nuestra División.)

CARTA A LOS HEROICOS LUCHADORES DEL FRENTE DE CORDOBA

Queridos camaradas: Salud. Desde este frente de la Alcarria, donde tan duramente seguimos castigando a las hordas fascistas, todos los compañeros que formamos parte de la 11 División del comandante jefe Lister, os mandamos un saludo cariñoso por vuestra heroica lucha, llena de victorias. Lucha que a ese paso ha de terminar muy pronto. Yo estoy orgulloso de ver cómo poco a poco vais dejando libre de cadenas ese rincón de España que tanto quiero porque en él he nacido.

Vuestros gloriosos avances los seguimos diariamente desde las páginas de los diarios, y, enardecidos por esa lucha heroica vuestra, seguimos luchando sin descanso hasta verlos fuera del suelo que nunca podrá ser de ellos, porque el potente Ejército del pueblo ha jurado no cederles un palmo de terreno, porque son indignos de él.

Camaradas del frente andaluz: Seguid cosechando victorias, que nosotros tampoco nos quedaremos atrás, hasta asestar el último y definitivo golpe al odioso fascismo.

Y así, siguiendo siempre adelante, siguiendo en todos los frentes nuestro titánico esfuerzo, puestos todos de acuerdo, y a la vez en todos los frentes dar el ataque, con el fin de que el enemigo no pueda retirar fuerzas de un lugar para trasladarlas a otro, y ante ese empuje nuestro, que será arrollador, el enemigo quedará doblemente más desmoralizado que hoy se encuentra. Aprovechemos esa desmoralización para que antes de que puedan rehacerse les hayamos hecho desistir de su vano empeño y queden frustrados sus criminales propósitos de querer hacer de nuestra España republicana un cabaret de chulos degenerados.

Este es el camino a seguir en todos los frentes. Avanzar sin que el cansancio llegue a agotarnos, puesto que detrás vendrá nuestro descanso, tan merecido y deseado.

Camaradas de todos los frentes: Seguid el ejemplo de Oviedo, de Córdoba y de Guadalajara. Que sea en todos los frentes la misma consigna. ¡Adelante, siempre adelante! Que no veamos más en los periódicos esta frase tan popular: EN LOS DEMAS SECTORES, SIN NOVEDAD. Que haya todos los días y en todos los frentes la novedad gloriosa de una nueva victoria que calme la intranquilidad del pueblo, que sufre nueve meses de guerra.

Este es el camino a seguir, el que vosotros, camaradas del frente de Córdoba, habéis emprendido; el único y el más rápido para conseguir lo que con tanta ansia deseamos. Nuestro triunfo, el triunfo que tanto nos está costando; pero que será nuestro porque lo tenemos todo; por esto no habrá fuerza en el mundo que pueda oponerse frente al Ejército popular, que sabrá, con su gesta heroica, librarse y librar al mundo de todas las asechanzas fascistas. Adelante, camaradas de Córdoba; seguid luchando con ese heroísmo, que nosotros os prometemos estar en Zaragoza muy pronto, siguiendo adelante hasta encontrarnos con vosotros el día de nuestra victoria final, para darnos un abrazo triunfal de alegría y recordar que fuimos los primeros en saltar los parapetos y, dando el pecho al enemigo, lo vencimos y corrimos tras de él porque teníamos la seguridad de que aquella forma era la única para acabar de una vez con sus crímenes y monstruosidades.

¡Adelante, queridos camaradas! ¡Adelante! Que la antorcha de la fama lleve hasta los confines del mundo la heroicidad de un pueblo que no quiere arrastrar más cadenas.

¡Salud, camaradas! ¡Viva el Ejército popular español! ¡Vivan las brigadas internacionales!

JUAN JOSE MORENO

Sargento

Frente de Guadalajara, abril, 1937.

Carta de un veterano a un soldado de nuevo ingreso

Camarada Marcelo: Quiero dirigirme por medio de estas líneas a ti y a todos los compañeros recientemente incorporados a nuestra gloriosa División. Expresaros por medio de ellas mi reconocimiento y mi más viva admiración por vuestra magnífica actuación en los combates de estos días en los frentes de Madrid.

En tu carta me decías, camarada Marcelo, que te sentirías orgulloso si mañana, en el combate, merecías de nosotros, los veteranos, no ya el elogio, sino simplemente la aprobación. Yo te digo sinceramente, camarada Marcelo, que esto lo has conseguido, mejor dicho, que todos vosotros os habéis hecho acreedores a nuestros elogios y a nuestros aplausos. Habéis conquistado con vuestro arrojo y vuestro valor el título de verdaderos combatientes, de soldados de la 11 División. Me parece de justicia deciroslo así, y creo, además, que todos los veteranos piensan en estos momentos como yo.

Habéis tomado parte en estos combates, los más duros que se han desarrollado en los frentes de Madrid y tal vez de España. Dura de verdad ha sido la prueba; pero duros también han sido vuestros nervios y vuestro coraje, que os han hecho salir airoso de ella. Vuestra moral,

vuestro arrojo, vuestro valor han sido y son inigualables. A nosotros, los veteranos, que tenemos ya una experiencia firme de la guerra, que estuvimos en las duras jornadas de Aravaca y Pozuelo, de Cerro Rojo, de la Marañosa y el Jarama, de Guadalajara, creíamos, por la índole de nuestra ofensiva, por la intensidad y duración de ésta, que podríamos flaquear en determinado momento. Pero no ha sido así, para honra vuestra y para satisfacción de todos nosotros.

He oído a nuestros jefes militares y comisarios políticos hablar con elogio y con admiración de vuestra actuación en el campo de batalla. Todos ellos han coincidido en apreciar de la misma manera vuestro heroico comportamiento. De entre vosotros algunos han combatido como héroes y como verdaderos héroes han caído, de cara al enemigo, como saben caer los hombres de la 11 División.

Para vengar a todos nuestros hermanos caídos en la lucha aumentemos nuestro ardor combativo. Bajo el mando de nuestro querido jefe Lister, fieles siempre a nuestra gloriosa 11 División del Ejército popular. Adelante siempre, camaradas; adelante...

Un veterano que os saluda con admiración.

TOMAS

Las enfermedades venéreas

Habréis observado que en estas disertaciones con que os obsequia mi averiado ingenio siempre os digo: haced esto, haced lo otro, después de traerlos por los pelos un deshilvanado relato más o menos ajustado a lo que quiero exponeros. Hoy, por el contrario, pienso hablaros sobre materia, de suyo manoseada y divulgada, en la que la consigna para vosotros es lo que «no tenéis que hacer».

Bueno, lo primero que no tenéis que hacer es contagiarlos. No, no sonrisas incrédulas y socarrones. Es estúpido que os contagiéis, muchas veces casi a sabiendas que lo vais a ser. Estúpido y evitable. Antes, en otros tiempos, aquellos anteriores al 19 de julio, su evitación no tendría quizá más remedio que ir por los dermatólogos higiénicos y preservativos que ya conocéis. ¡Era tan complicado todo!

Pero ahora... ¡Ah, ahora, no! Todo es llano, sencillo y natural. ¡Habéis visto nada más sencillo que casarse? Todos, estoy seguro, tenéis elegida vuestra compañera. ¿A qué esperáis? Toda vuestra vida actual abona la necesidad del casamiento, de la unión con la preferida en vuestros sentimientos. Si en nuestro paso por la vida no queremos pasar por un meteorito, sin dejar rastro ni semilla que pueda dar un día fe de nuestra existencia, hemos de dejar alguna labor, alguna obra. ¡Y qué obra más maravillosa que un hijo que tenga el orgullo de tener un padre luchador antifascista! El que, por la inseguridad de los momentos que vivimos, no perdura, siempre tendrá en el hijo quien le recuerde con fervor y éste un Estado que le defienda, porque le necesita para llenar—fructífera semilla humana—el hueco que dejó su padre.

El que sobreviva, en el hijo hallará, al retorno del trabajo, que ahora nunca faltará, todo lo que hay en un hijo y que no hay en nada. Y entonces lo tendrás todo: salud, trabajo, un hogar y la victoria.

¡Animo, pues! El que ya eligió, a decirse, y el que no, a elegir, pensando que es bien sencillo estar sano y no contraer una enfermedad estúpida y evitable para siempre de esta manera.

De la otra, como ya conocéis, es muy difícil no perder alguna vez en el juego.

Si os tocó perder en lo que se refiere a vosotros, por vosotros mismos, el consejo es también no hacer nada. Todo lo que intentéis vosotros es perjudicial. Una blenorragia, un flujo, en los primeros momentos, los primeros días de agudeza, no se debe tocar. Bastará os colocáis un suspensorio o vendaje que inmovilice la parte enferma, y después acudís al médico que, pasados los momentos agudos, os medicará.

Una erosión, una úlcera, lo mismo. El tocáis por vosotros con medicamentos puede endurecerla y hacer difícil su diagnóstico al médico. En su tratamiento, no tener prisa ni dejéis que la tengan antes de haceros un análisis de sangre. Un pretendido tratamiento abortivo, coincidente a lo mejor con una curación espontánea, puede haceros creer de por vida en una infección sífilítica que nunca existió. Cautela, pues, y análisis al canto.

Y si queréis evitaros tanta complicación y molestia, creedme: seguir la revolucionaria profilaxis, tan llana, sencilla y natural que os he expuesto.

EL TELEFONO DE NUESTRA IMPRENTA ES EL NUM. 15858

EL VASCO DEFIENDE SUS LIBERTADES



SE INAUGURA EL HOGAR DEL COMBATIENTE DE LA 11 DIVISION

Ayer se inauguró el Hogar del Combatiente de la 11 División. Es un bonito hotel situado casi al final de la calle de Serrano, con una buena biblioteca, sala de trofeo; donde figuran los arrebatados al enemigo en los distintos combates por los valientes soldados de Lister; sala de esgrima, de música, de billar, de tertulia; en fin, todo lo que tiende a hacer agradable al soldado sus descansos en la ciudad.

Cuando llegamos a la casa, el jardín estaba muy animado. La magnífica banda de la División, que dirige Oropesa, interpretaba varias piezas que permitían a los combatientes, venidos en delegaciones de las trincheras, bailar alegremente con las bonitas muchachas stajanovistas de las fábricas de Madrid.

Luego llegaron Lister, Carlos, Santiago, Pando, Rodríguez y otros jefes queridos del Ejército Popular, y todos, jefes, soldados y obreros, se reunen en cordial camaradería en un salón que recuerda el interior de una de esas casas de la montaña.

El camarada Santiago Alvarez, comisario de la División, abre este simpático acto expresando su alegría al ver reunidos a todos, nuevos reclutas, veteranos luchadores y stajanovistas con motivo de la inauguración de este Hogar del Combatiente, preclara, mente en el 14 de abril, fecha histórica para el movimiento de las libertades de España.

Después intervienen delegados de los batallones Thaelmann, La Victoria y José Díaz, que traen el saludo de los que en las trincheras atacan en estos momentos al enemigo, y expresan su decisión inquebrantable de luchar hasta aplastar al fascismo.

Las muchachas y nuestros combatientes de las fábricas hablan también de sus triunfos en la producción. Todo su trabajo para la guerra, para que nada falte en los frentes. Las chicas de Standard, de Quirós, de los talleres de la Junta de Defensa, quieren ser, cada una de las que vienen en delegación, las que hablan a los milicianos de lo que ellas hacen en sus fábricas. Las stajanovistas de Quirós, que son toda la fábrica, acordaron dejar un día de jornal para invertir en camisas para la Primera Brigada de Lister, a la que apadrinan.

Habla uno de los nuevos reclutas, y luego Pando, el comandante de la Segunda Brigada. Lister, que se muestra admirado del comportamiento de los viejos y nuevos soldados en

estos últimos combates; el comandante Rodríguez recuerda los combates en que intervino la División, exaltando la gran camaradería y firme disciplina que en ella existe.

El comandante Carlos dirige una cálida alocución a todos: «Nuestra lucha en el Pardo ha ayudado eficazmente al Ejército Popular de Vizcaya; permitiéndole preparar su ofensiva nos ha permitido asegurar en Madrid nuevas e importantes posiciones». «Nosotros queremos convertir nuestras trincheras en líneas ofensivas; queremos también que cada fábrica se convierta en una fortaleza, que respalde esa ofensiva de los frentes».

Lister, el jefe querido de la División, habla con su acento enérgico y rotundo: «En estos últimos combates he presenciado admirado la seriedad con que mis hombres se lanzaban al ataque cara a la muerte. Estoy orgulloso de todos, desde los oficiales hasta el último soldado; de los reclutas. Estoy orgulloso de los comisarios políticos y delegados de compañía». «Queremos que nuestra División sea la más culta, la mejor, para que, en un noble deseo de emulación, todas las unidades de nuestro Ejército nos empujemos en superarnos». «Nosotros estamos siempre donde nuestro Gobierno nos manda. Vosotros, stajanovistas, jamás tendréis que pasar por el sonrojo de escuchar que la 11 División ha dejado de cumplir con su deber».

Santiago resume la reunión recordando que hace seis años, el 14 de abril de 1931, todo el pueblo español se unió para derribar la monarquía, y que hoy veíamos con alegría que ese mismo pueblo está fuertemente unido para terminar con el fascismo y conquistar definitivamente la independencia para nuestra querida patria.

Durante todas las intervenciones menudearon los vivas al Frente Popular, a nuestro glorioso Ejército, a Lister, a Carlos, a la 11 División, al Gobierno de la victoria. La banda interpretó varios himnos antifascistas, terminando con el himno nacional.

Se obsequió a todos en el magnífico bar instalado, y luego los soldados y las muchachas reanudaron el baile. Resultó un acto sencillo, pero grandioso. Era el pueblo, el verdadero pueblo, el que lucha en los frentes y el que trabaja en la retaguardia, para ganar la guerra, el que se reunió unas breves horas en el Hogar del Combatiente para estrechar más aún su fraternidad.—R.

PASAREMOS

Lister y Carlos se dirigen por radio a los soldados que luchan contra nosotros

Por la emisora de Unión Radio, los comandantes de nuestro ya glorioso Ejército, Lister y Carlos, se dirigen a los soldados enemigos con motivo del VI aniversario de la instauración de la República democrática.

EL COMANDANTE LISTER

«Españoles, soldados que combatís en contra de España, al servicio de los generales traidores y de Alemania e Italia:

Yo, Enrique Lister, obrero cantero, y ahora, jefe del Ejército Popular, al mando de una División, os digo que no sentimos ningún resentimiento en contra vuestra, soldados rebeldes. Yo, como vosotros, soy hijo del pueblo y conozco las condiciones de miseria, de ignorancia en que habéis vivido, condiciones que han sido aprovechadas por unos miserables traidores a España y a su pueblo para engañaros y haceros luchar en contra de vuestra patria y en contra de vuestros intereses.

Vosotros habéis sido utilizados por medio del engaño y del terror para llevar a cabo esta traición sin nombre, este crimen monstruoso que está ensangrentando y arruinando a España.

El pueblo honrado de España ha defendido heroicamente desde los primeros momentos sus libertades y su independencia, amenazada por el imperialismo alemán e italiano. Al principio luchaban grupos sin armas ni disciplina; hoy posee un potente Ejército Popular, magníficamente armado y disciplinado. Un formidable Ejército español, democrático e invencible. Yo puedo decirlo, porque he colaborado en su formación. A la vista de él os digo: no tomaréis Madrid, no ganaréis la guerra, no avanzareis un paso más allá de donde habéis conseguido llegar cuando nosotros no disponíamos ni de Ejército ni de armas.

En nuestro Ejército no hay castas, los soldados y los oficiales colaboran fraternalmente, cualquier obrero, cualquier campesino que demuestre tener mérito para ello, puede llegar a desempeñar puestos de mando.

Soldados, hijos del pueblo, que lucháis en las filas rebeldes, pasaos a nuestro campo, donde seréis recibidos como hermanos; no lucharéis más por los intereses de los señores, de los banqueros alemanes e italianos, que han tomado a nuestra patria por una segunda Abisinia.

En las filas fascistas no os espera más que la opresión, el hambre y la vergüenza; las pistolas y el desprecio de los generales traidores; en las nuestras os aguarda vuestro pueblo, vuestros hermanos, que os esperan con los brazos abiertos. Vuestras vidas serán respetadas y participareis en la vida de la nueva España libre, fuerte y feliz, sin hambre y sin parásitos opresores.

Yo, en nombre de todos los combatientes, así os lo prometo.»

EL COMANDANTE CARLOS

«Mañana es el 14 de abril, el VI aniversario de la proclamación de la República española.

Hace seis años, el pueblo español, libremente y como consecuencia de su lucha encarnizada en contra de la dictadura, constituye el Estado republicano y se proponía crear una vida pacífica, rica y feliz.

Los generales que hoy encabezan la traición a la patria juraron fidelidad y dieron su palabra de honor de defender la España republicana. Hoy ellos luchan en contra de la República que el pueblo conquistó el 14 de abril de 1931.

El 16 de febrero de 1936, el pueblo español, en las elecciones, afirmaba otra vez, a pesar del terror y de la corrupción, su voluntad en la República y su fe en la democracia. El Frente Popular, integrado por todos los ciudadanos liberales de España, ganaba las elecciones y se constituyó el Gobierno verdaderamente popular y republicano.

Después de una preparación criminal, en la cual se minaba la disciplina, la organización y la autoridad del Ejército republicano y se organizaban de acuerdo con los enemigos extranjeros de España, la guerra que aboga a nuestra patria y a nuestro pueblo en la sangre de sus hijos y en los escombros de sus ciudades, el 18 de julio de 1936, un puñado de generales, con algún terrateniente, banquero y algún liburón de la gran industria, se sublevaron en contra de la República, en contra del Gobierno legítimo, en contra de España.

¿Por qué?

Porque la victoria del pueblo y de la República significaba y significa libertad, justicia, pan, trabajo, tierra para los campesinos.

Vino la guerra. Los generales que están en las ciudades enviaron a las trincheras a los legionarios, a los moros, a los pobres soldados, a los requetés. Cometieron el crimen más espantoso que un hombre puede cometer. Vendieron al extranjero su país, su pueblo, su patria.

Vendieron a España. Vendieron sus riquezas, sus islas, sus ríos, sus mares, su pueblo. Llegaron los italianos, llegaron los alemanes, llegaron los portugueses.

Nosotros hemos dicho: Madrid, Madrid español y patriota, será la tumba del invasor y del traidor.

Lo repetimos hoy, sexto aniversario de la República democrática.

«Españoles! Hombreros que estáis en el Ejército rebelde, engañados u obligados. (Nosotros hemos derrotado a todos los que se atrevieron a tomar Madrid! Hemos derrotado al Ejército italiano en Guadalajara. Al Ejército alemán en el Jarama. Al Ejército

rebelde en el Sur. Estamos avanzando en Asturias y en Aragón.

Nos sentimos orgullosos porque estamos defendiendo a España.

¡Venid con nosotros! ¡Encontraréis hermanos, hombres que para España viven y vencen!

Pasando a nuestro lado seréis siempre hombres libres, que con nosotros constituirán la España de mañana, llena de sol, libre, independiente. En esta víspera del 14 de abril, nosotros decimos: ¡Españoles, patriotas, uníos todos para echar de nuestro suelo al invasor, al extranjero, que quiere hacer de España una colonia, una tierra de esclavos!

SOLDADOS Y OFICIALES DEL EJERCITO REBELDE: Esta guerra espantosa, impuesta por un puñado de traidores y por el imperialista extranjero, terminará en el momento en el cual vosotros cumpliréis vuestro deber de hombres y patriotas: ¡Librad a España del invasor, defender la República democrática y popular en contra de los enemigos de España! ¡Venid con nosotros!

Os esperamos para estrechar vuestras manos y pelear juntos por la libertad y la felicidad del pueblo español!»

Al camarada Ernesto Thaelmann

Estimado e inolvidable camarada: Salud.

Hoy, al cumplirse el cincuenta y un aniversario de tu vida de sacrificios y de sufrimientos en la lucha revolucionaria, te encuentras encerrado en una mazmorra por los verdugos de la Humanidad por el delito de defender al proletariado y a la democracia mundial: las clases oprimidas.

Te saluda el heroico batallón que tiene el orgullo de llevar tu glorioso nombre, que se propusieron, y lo consiguieron, dejar tu nombre en lo más alto del pedestal del heroísmo, defendiendo la independencia de España y las libertades de todos los países democráticos y de los países oprimidos por la barbarie fascista.

Camarada Thaelmann: todos los componentes del batallón que lleva tu nombre te prometen seguir luchando sin descanso hasta ver nuestro suelo limpio de traidores y de invasores extranjeros, que han invadido España para arrebataros nuestra tierra y hacer de ella una colonia, para después atentar contra la democracia mundial y, sobre todo, contra el gran pueblo del proletariado: la Unión Soviética.

Te prometemos intensificar nuestro trabajo para terminar pronto la guerra sangrienta que estamos llevando a cabo, desencadenada por lo más podrido de la Humanidad, por los que nos han demostrado ser menos humanos que los salvajes que vivían en las selvas alejadas de la civilización, para poder arrancar de las garras de las hienas fascistas, escarte de la mazmorra en que te tienen encerrado y ponerte en el lugar que te pertenece y poder sacar también de los presidios y campos de concentración a los demás camaradas que se encuentran encerrados por el mismo delito que tú: por defender a las clases oprimidas de la explotación y de la miseria, y de los que defienden la cultura.

Camarada Thaelmann: te prometemos, hasta perder la última gota de nuestra sangre, terminar por completo con las injusticias, con las miserias y con todas las vejaciones que ha sufrido y está sufriendo el trabajador mundial por una casta de privilegiados y parásitos, que ha vivido siempre a costa nuestra. También te prometemos crear una nueva cultura que no hemos tenido hasta ahora.

Salud, camarada Thaelmann.

Segundo batallón (Thaelmann), segunda brigada mixta, 11 División.

El comandante, Agudé.—El comisario político, Clemente Sánchez.

Frente de Madrid, 16 de abril 1937.

IMPRENTA PASAREMOS

Thaelmann, primer antifascista del mundo, que sufre hace años la feroz tiranía hitleriana, sabe que los combatientes españoles darán la vida por su liberación, por la derrota del fascismo.

¡Porti luchamos, Thaelmann!

Del oro, del acero, salen malos vapores; perfumados venenos de cédulas y acciones; de débiles papeles con sellos de colores. Un opio nace de crueldades y horrores, de podredumbre y hieles.

Nace—digo mejor—aborta una nueva teoría. El fascismo, gran macho cabrón de los palacios de los bancos, donde reposa un dios, la plus-valía. De allí saca su mano y amenaza engreído a los claros espacios.

Un pueblo fuerte sufre bajo la garra parda; llora de ira y de vergüenza llora. Es Alemania, la de Marx y Liebnicht, que despertó, ya tarde, una maldita hora, presa y envilecida bajo la cruz gamada.

Del oro, del acero, salen malos vapores. Veneno pardo que come carne humana. A ti, Thaelmann, de Altona, hermano camarada, quieren ahogar en vida, como a nosotros, bajo un cielo de Junkers sonoro y homicida.

Por ti, y en contra del mismo capital que a ti te oprime; por ti, por ti pelea, Thaelmann, la nueva España. Por nuestros secos llanos y nuestros olivares corre la misma sangre que corre en Alemania.

La sangre antifascista, la generosa sangre del pueblo, forjador de porvenir; la sangre rica de los hombres hombres que mueren altos, vivos y terribles. La sangre roja que es la sangre, sangre.

JOSE HERRERA PETERE

ANIVERSARIO

Hoy, 16 de abril, se cumple el LI aniversario del primer antifascista del mundo, del camarada Thaelmann, encarcelado desde 1933 por los verdugos nacionalsocialistas del pueblo alemán.

Thaelmann es hoy como la punta de la bayoneta con que lucha el mundo progresivo, el mundo de la inteligencia, del trabajo y del arte, en defensa de sus libertades, amenazadas por el fascismo.

El pueblo español, en gloriosa lucha armada contra el fascismo mundial, y contra el fascismo alemán en particular, no podía pasar por alto esta fecha, aniversario del heroico obrero del puerto de Altona, Ernesto Thaelmann.

La 11.ª División—la División stajanovista del frente y la más ligada con la retaguardia—dedica el día de hoy al jefe del pueblo alemán encarcelado y promete vengar en los fascistas alemanes que luchan en España el encarcamiento de Ernesto Thaelmann y la expoliación del pueblo alemán.

EL PIRATA CONOCIDO



—Me iré por donde he venido.

Por LORENZO (del 2.º Batallón)

Al jefe del pueblo alemán, Ernesto Thaelmann

Vergues, glorioso Thaelmann, tu cuello amenazado allí donde la muerte se repite a tormentas, sobre el bosque mortal de las hachas sangrientas que todo un pueblo lleva en su pecho clavado.

Más ya un clamor rebelde, de pueblo torturado, agrieta las paredes friamente violentas; penetra en las mazmorras, infamemente cruentas, igual que un rayo de justicia desatado.

Más fuerte, Thaelmann, que los muros que te oprimen es el amor de un pueblo que te sigue y te adora por trigos y por astros que maldicen el crimen.

Sobre el cielo de España alumbrará la hora que volverá a la vida a todos los que gimen, y la aurora de España será también tu aurora.

JUAN PAREDES